

Publicación DiGiTal

# DIDASCALIA

DRAMATURGIA

## EL SILENCIO DE LA LIBÉLULA

LIDIA RIVERA OCAMPO



EDICIÓN 2024

LOS DEL  
QUINTO PISO

N | **52**

Publicación DiGiTal

# DIDASCALIA

DRAMATURGIA

El Texto incluido en esta edición fue escrito en 2024 en el Programa de formación en escritura dramática DIDASCALIA. Es propiedad intelectual de Lidia Rivera Ocampo. Para montaje, representación o lectura pública comunicarse con la autora: [lidiaguadaluperiveraocampo@gmail.com](mailto:lidiaguadaluperiveraocampo@gmail.com)

DRAMATURGIA  
**DIDASCALIA**

Publicación DiGiTal

# EL SILENCIO DE LA LIBÉLULA

LIDIA RIVERA OCAMPO

**DIDASCALIA**

EDICIÓN 2024

*La más grande ilusión es ese primer roce  
entre esos dos seres desconocidos,  
que comparten una misma alma,  
esa mirada,  
esa anhelada cercanía,  
en ese ir y venir de la vida.*

**Personajes:**

Monja

Puta

Cura

Guardia

*El Guardia lleva a la Puta a la celda – esposada y con la vestimenta que usaba en la calle –, le quita las esposas y le indica que pase. La celda es pequeña y sombría. Está desordenada y solo consta de una tijera, una mesa y dos sillas – una de ellas atiborrada de ropa –, alguna ropa tendida, algunos libros y periódicos apuñados en el suelo, un inodoro y un recipiente con agua. Se encuentra con su compañera de celda, una monja vieja, pero coqueta que usa un poco de maquillaje y el hábito desabotonado y raído. La Monja está fumando, la observa dando vueltas alrededor de ella.*

**Monja:** ¡Solo eso me faltaba, una puta para completar este infierno! Pero ¿qué hacés aquí, niña? Tan tierna. Este lugar no es para vos. Válgame, Dios. ¿Qué pudiste haber hecho con esa carita de inocencia? Bueno, que esa ropita no es de ninguna santa, pero para ser putía tenés buen plante. ¿De verdad sos puta? ¡Santa María purísima! ¡Dios santo! ¿Cómo pudiste caer en eso? La necesidad supongo. ¿Y tu madre? Debe estar que se muere. Llamala, aquí te dan una llamada, o escribile, que no pase de mañana. Disculpá el desorden, no esperaba visitas, tengo veintidós años de no recibir a nadie. ¿Querés dormir pegada a la pared o a la orilla?

**Puta:** Como usted desee.

**Monja:** Me levanto un par de veces a orinar, mejor dormiré a la orilla. Será extraño, desde que soy niña no duermo con nadie. A veces me despierto temprano a orar, oro sin fe, quizá por eso Dios ya no me escucha. Pero, ¿qué otra cosa puedo hacer en este infierno? Aunque con vos aquí será diferente, ya verás.

*La Puta se quita los tacones y los aretes, acomoda sus pertenencias ordenadamente, usa el inodoro, se asea, ora de rodillas, se persigna y se acuesta a la orilla.*

**Puta:** Buenas noches, señora.

**Monja:** Buenas noches, que descansés. Si querés levantarte al baño no tengás pena. Si necesitás algo, me avisás. Si tenés hambre, por ahí tengo unas rodajas de pan. Sufrirás al principio, pero ya verás, seremos grandes amigas.

*La Monja se quita el hábito y lo tira a los pies de la cama, al igual que los zapatos, se queda con el camisón que anda debajo. Tacha un día*

*más en el calendario, se sienta en el inodoro y ora murmurando ahí sentada.*

**Monja:** Gracias, Señor, por mandarme compañía, aunque sea mudita y putía, pero peor es nada. Infinitas gracias, aunque no sé si me la mandaste como premio o castigo. Parece una santa, pero bien dicen, del agua mansa... ¡Que emoción!, ¿te imaginas? Le contaré mis cosas. No he tenido una amiga desde hace veintidós años, me calentará por las noches. Pobrecita, ¿qué pudo haber hecho? ¿Viste que modosita es? ¿Y si me mata mientras duermo? Bueno, me haría un favor. ¡Ay, pero le tengo miedo al infierno!... Como tú y yo ya no nos hemos llevado bien estos últimos años, quizá ahí me tocaría. Una nunca sabe. Dormiré con los ojos abiertos, pero la verdad es que cara de asesina no tiene. Que sea lo que Dios quiera. Me dormiré y que pase lo que tenga que pasar.

*Apaga la luz y se acuesta.*

**Monja:** Movete, quedamos que me acostaría a la orilla, ¿o no? Ya veo que además de puta sos necia.

*La Puta tiene una pesadilla con el Cura. El Cura se acerca a la cama, ella se levanta y huye de él, este la persigue por toda la celda y la atrapa contra las rejas. El Guardia, desesperado en el sueño, queriendo traspasar las rejas.*

**Puta:** ¡No, Padre Incesio! ¿Qué hace? Pero, ¿qué hace?

**Cura:** No te cerrés, virgencita mía, te lo suplico. Podemos divertirnos.

**Puta:** ¡¿Este es el infierno?!

**Cura:** Sí, vení a mis brazos. Vení y salvame.

**Puta:** ¡Me quema! ¡Me quema!

**Cura:** Es que ardo por vos, putía.

**Puta:** ¡Señor, librame de este demonio!

**Cura:** ¿Demonio?

**Puta:** ¿No me escuchas, Señor?

**Cura:** ¡No huyás!, vení a mis brazos.

**Puta:** ¡Ven y sálvame!

**Cura:** Podemos ser felices en este infierno. Vení, mi niña, vení.

**Puta:** ¿Qué he hecho para merecer esto?

**Cura:** ¡Ay, me quemo! ¿Solo por desear una cogidita?

**Puta:** ¡No me toque! ¡No me toque! ¡Ay, me quema!

**Cura:** ¡Por Dios, misericordia! Pido misericordia para este pobre hombre. ¡Desgracia! Piedad, Señor, piedad.

**Puta:** ¿Piedad? ¿Y grita piedad?

**Cura:** ¿A tu leal siervo desechas? Válgame, Dios. ¿No sabes del perdón? Soy tu siervo ¿No me ves? ¿Estás ciego, Señor? ¿Defiendes a esa ramera? ¿Qué te pasa?

**Puta:** ¡Librame, Señor! ¡Señor!

**Cura:** ¡Si no querés conmigo, buscate tú propio infierno, semejante hija de puta!

**Puta:** ¡Usted se ha metido en el mío!

**Cura:** ¿Qué hacés aquí en mi sueño? ¡Puta reprimida! ¿No ves donde me has traído? ¿Qué te costaba cogerme? ¡Solo una metidita y eso era todo!

**Puta:** ¡Soy su hija, padre Incesio!

**Cura:** ¿Mi hija? Mejor todavía, corazón. Vení a mis brazos.

**Puta:** ¡Púdrase!

**Cura:** ¡No te cerrés, putía, no te cerrés!

*La Puta despierta sobresaltada, el espíritu del Cura merodea entre ellas. Nadie lo mira, ni lo escucha. Al despertar, la Puta se pone de pie, se asea, se viste y se ordena un poco. Llega el Guardia con el desayuno, sus dedos se rozan. Al verlo, ella se acomoda el cabello y le agradece con una sonrisa tímida. Luego, coloca el desayuno sobre la mesa y se va a la esquina a orar arrodillada.*

**Puta:** Amadísimo, Señor, desconozco tus designios, pero los soportaré con resignación. Si es tu voluntad, Señor, sabes que mi carne está manchada por el pecado, pero quiero mantener pura mi alma, Señor. Al menos aquí estaré protegida del pecado de la carne que me habían impuesto. Además, Señor, no permitas que este odio me invada. Tú me conoces, Señor, protégeme y alivia este pesar de orfandad que me acongoja. No comprendo por qué me has puesto a esa extraña mujer en mi camino, pero la acepto como una dura prueba. La soportaré con resignación. Amén.

**Monja:** ¡Buenos días! ¿Cómo amaneciste?

**Puta:** Buenos días, bien gracias.

**Monja:** Te escuché gritarle a un cura anoche.

*El Cura está detrás de la Puta tratando de persuadirla, pero ella no lo ve, ni lo escucha.*

**Cura:** No des detalles. ¡Negalo todo, negalo todo, negalo todo!

**Puta:** Debe ser su imaginación, señora.

**Monja:** Quizá. No me di cuenta cuando trajeron el desayuno. Vení, sentate. No hagás esa cara, eso es lo que hay. Con algunos favores podés conseguir algo más. O decile a tu mamá que te traiga alguna cosita de comer, para soportar... ¿Cuántos años te han dado?



**Put:** ¡No tengo madre! ¡Nunca la he tenido!

**Cura:** Así se habla. Negala, humillala. Mirá lo que te hizo.

**Monja:** ¡Perdón!, no quería ofenderte. Yo puedo ser tu madre.

**Put:** No se ofenda, pero ya me acostumbré a no tener madre.

**Monja:** Yo tampoco tengo hija, haríamos una buena pareja.

**Cura:** ¡Ridícula! Ahora anda queriendo congraciarse con vos. ¡No!  
Escúchame, ¡por Dios!

**Put:** ¡Por favor, no me mencione a esa mujer!...

**Monja:** No comprendo qué pudo haber hecho tu madre para que la  
odiés así. ¡No me hagás esa cara! ¡Ya entendí!

**Put:** Pues parece que se le dificulta entender...

**Cura:** ¿No te habías dado cuenta?

**Monja:** ¡Me ofendés!

**Put:** ... ¿Y cómo le hace para soportar el día a día?

**Monja:** Orando, hija, orando.

**Cura:** ¿Orando? ¡Mentirosa!

**Put:** ¡Me está haciendo perder la paciencia!

**Monja:** ¡Perdoname! Es mi deseo reprimido tener una hija y llamarla  
hija a toda hora. ¡Hija! ¡Hija! ¡Hija!

**Cura:** Solo de reprimida juega esa.

**Put:** ¿Cómo haré para soportar esto?

**Monja:** Así como lo haré yo para soportarte, niña malcriada. Orando  
sin fe, pero orando.

**Put:** ¡Señor, te lo suplico! ¡Ya calla a esta mujer!

**Cura:** Yo puedo silenciarla, si lo deseás. Con gusto lo haría, así ya no  
habría impedimento para nuestro amor.

*El Cura deja caer con furia una viga de la celda a los pies de la Monja.*

**Monja:** ¡Uy! ¿Ya ves?, en cualquier momento se acaba la vida y vos  
complicándote.

**Put:** Solo deseo paz, silencio, y que ya no me jo...

**Cura:** Así se habla. Callala y vení a mis brazos, ya de una vez.

**Monja:** Está bien. Como te decía... bueno a veces bailo y a veces hasta he improvisado mis monólogos para entretenerme. Finjo estar loca o veo qué me invento, soy muy buena en eso... Y tengo un enamorado en el otro pabellón. Me escribe cartas, al menos me entretiene. Nunca lo he visto, pero me lo imagino moreno, alto, de ojos grandes y tristes. Qué se yo. Si no fuera por el encierro, cuántas cosas habríamos hecho ya... ¡Ay, hija, este encierro!

**Put:** ¡Y dale de nuevo! ¿Qué no entiende?

**Cura:** Ya te lo dije, el entendimiento no está entre sus virtudes.

*El Cura le tira un libro grueso a la Monja. La Monja logra esquivarlo.*

**Cura:** ¡Para ver si te mejora el intelecto!

**Monja:** ¡Bueno, pero así no me vas a hacer entender!

**Put:** ¿De qué habla? El karma la iba a matar, no me esté culpando a mí.

**Monja:** No me hagás caso. Tenemos que apresurarnos, ya traerán las mantas. Hay que sacar setenta al día, en el otro pabellón era más suave.

**Put:** Lo prefiero a estar de ociosa.

**Monja:** Pero de castigo me trajeron a este, por blasfema. ¿Podés creerlo?

**Put:** No sé de qué se sorprende. Blasfema es una palabra insignificante si la comparamos con los adjetivos que debieron asignarle.

**Cura:** Yo te puedo ayudar con algunos adjetivos: desgraciada, infeliz, miserable.

**Monja:** Bueno, gracias por tan exquisita ofensa.

**Put:** No hago más que decir la verdad.

**Monja:** Aunque te digo, en el otro pabellón tenía más tiempo para hacer mis... cositas... Pero contame, ¿qué es lo que pasó? ¿Por qué odiás tanto a tu madre?

**Put:** Con todo respeto, pero eso no es de su incumbencia.

**Cura:** ¡Ese fue un golazo!

**Monja:** Vaya manera la tuya. Contame, hija, contame. Tenemos tiempo. *(Se carcajea).*

**Put:** ¡Se lo pido, por favor! ¡Ya no insista! ¡Es mi vida! ¡Son mis cosas! ¡Es mi dolor! ¿No lo entiende?

**Cura:** Así es, mamacita. No permitás que se inmiscuya en tus asuntos.

**Monja:** Disculpá, pues... Aquí estaré por si querés hablar.

*Pasa un rato, desayunan en silencio.*

**Put:** ¿Y por qué habría de contarle mis secretos?

*El Cura se le acerca a la Put, la huele y le susurra al oído.*

**Cura:** Eso mismo digo yo. ¡Ni se te ocurra mencionarle las cositas que hicimos!

**Monja:** Para desahogarte, por ejemplo...

**Put:** ¿Y si no quiero?

**Monja:** Pues ahí te quedarás con el corazón hecho piedra.

**Cura:** No la escuchés. ¡Cerrarás tus oídos!

**Put:** ¿Y quién dice que lo tengo hecho piedra?

**Monja:** ¡Mirate! ¡Oíte! ¡Andás una piedra en el pecho!

**Put:** La mierda se me ha convertido en piedra...

**Cura:** Vení, yo te la deshago con mis manos. Será un placer.

*El Cura mueve sus manos por todo el cuerpo de la Puta, sin lograr tocarla.*

**Monja:** ¡Lo ves! ¡Soltala! No podés vivir cargándola.... Ya decía yo por qué ese olor a mierda en la celda...

*Se carcajean. Bromeando comienzan a tirarse pedazos de pan y a perseguirse por toda la celda. Se terminan tirando al suelo. Paran de reírse.*

**Cura:** ¡Ay, no! Ya caíste. No soporto tanta estupidez.

**Puta:** Que bonito es reír y olvidar por un momento toda la desgracia.

**Monja:** ¿Ya ves? Hay que soltarse. ¡Hablá, limpiá tu corazón!

**Puta:** Está bien, pero no me presione. Diré las palabras que logre sacar de mi boca. No más....

**Cura:** ¡No confiés en ella! ¡No confiés!

**Monja:** Las que querrás... ¡Gracias, Señor!

*La Puta guarda silencio mientras la Monja llora.*

**Puta:** ... El día que nací, ella, esa mujer...

**Monja:** ¿Quién?

**Cura:** ¡Te lo dije!

**Puta:** ¿Y quién pues?... Ella.

**Monja:** ¿Tu madre?

**Puta:** ¡Por Dios! ¿Es o se hace?

**Cura:** Es.

**Monja:** Más respeto al hábito, por favor.

**Puta:** ¿Me dejará hablar?

**Monja:** Dale, mi hija.

**Cura:** Lo hace por joderte.

**Put:** ¡Ah!

**Monja:** Te lo juro por lo más sagrado que no vuelvo a interrumpirte.

**Cura:** ¡No le creas! ¡Es una blasfema!

*El Cura se mueve por la celda desesperado, tratando de convencer a la Put, pero ella no lo escucha.*

**Put:** Ya veo que será difícil esta convivencia...

**Monja:** Me mantendré en silencio, lo prometo.

**Put:** ... Ella me envolvió con un periódico, desnuda, recién nacida, fue afuera con una pala, cavó un hoyo y me enterró.

**Cura:** ¿Viste? Es una maldita.

**Monja:** ¡Santa María, madre de Dios! ¡No puede ser!

*La Monja palidece y respira angustiada.*

**Put:** ... Afortunadamente, una perra guardiana de los pecados de los demás me desenterró. Me quedó apenas la carita de fuera, me lamió y se quedó recostada sobre mí aguantando el frío. A la mañana siguiente, la señora que vendía el pan me recogió, me bañó y me amamantó con la leche de su bebé. Ella fue mi única madre, pero me abandonó en el orfanato a los tres días. Dicen que llorando y besando mi carita. Al menos, ella tuvo compasión.

**Monja:** ¿Qué año era?

**Put:** Mire lo que pregunta, qué año era.

**Monja:** Pura curiosidad.

**Cura:** ¿Cómo vas a creerle? Quiere inventarte una historia, quiere hacerte quedar como la inocente y yo el culpable de todo.  
¡Por Dios!

**Put:** 2002.

**Monja:** ¡Ah! ¿Estás segura? ¿De qué mes?

**Put:** ¿Qué voy a saber?... Sí que es curiosa...

**Monja:** Quería ser periodista.

**Cura:** ¿Periodista? Ni a vendedora de periódicos hubiera llegado.

**Put:** Ni usted se lo cree. Y usted, ¿qué me cuenta de su vida?

**Monja:** Pues... mis padres me metieron a un convento porque según ellos era muy rebelde. Andaba de novia y me les escapaba por las noches y resulta que solo entré al convento, me enamoré y tuve una hija.

**Cura:** Contale lo embaucadora que eras, decí la verdad. Me sedujiste, yo era un hombre entregado a la pureza.

**Put:** ¡¿Tiene una hija?! No sabía que las monjas podían parir.

**Monja:** Forzadas. Bueno, algunas por su propio gusto, como yo. Es que eso del amor, sí es para mí... Pero continuá...

**Cura:** Y vaya qué se te da bien, semejante hija de puta.

**Put:** Me llevó al orfanato más cercano y contó la historia. A partir de ese día fui la niña desenterrada. Así me decían, la desenterrada... Eran crueles los niños, pero más cruel fue mi madre.

**Cura:** ¡Viste qué madre más perversa!

**Monja:** ¿Qué clase de madre hace eso?

**Put:** La mía.

**Monja:** ¿Y no atraparon a la culpable? O sea, a tu madre. Bueno, y a tu padre también. Él sería el primer culpable. ¿Quién era tu padre?

**Put:** Hasta ahí no sé la historia... ¿Qué voy a saber? Pero seguro él sí me quería. Esa es la esperanza que guardo.

**Cura:** Si yo te adoraba, mamacita.

**Put:** ¿Y su hija?

**Monja:** Me la arrebataron.

**Put:** ¿Cómo una madre se deja arrebatar a una hija?... ¿No la conoció?

**Monja:** No, pero la sueño todas las noches.

**Put:** En algún rincón del mundo debe haber una hija maldiciéndola.

**Cura:** ¡Y bien merecido que lo tiene!

**Monja:** O esperándome.

**Put:** Eso ni lo sueño. Yo, al menos, tuve otra mamá postiza en el orfanato, una monjita tierna que nos hacía arroz con leche todos los sábados. Una mamá postiza para cincuenta niñas... Aunque por las noches lloraba e imploraba para que volviera arrepentida, hasta que comencé a odiarla.

**Monja:** Te comprendo, así lloraba yo todas las noches por mi niña.

**Cura:** ¿Vas a creerle?

**Put:** Pues se lo merece. Ya me cansé de oírla. ¡Cállese! Necesito descansar.

**Cura:** ¡Esa es mi chica!

*Cuando la Put se queda dormida, la Monja se queda hablando para sí.*

**Monja:** No puede ser, no puede ser. ¡Esto es una locura! ¿Y si es mi niña? Los sueños se cumplen. Pero no de esta manera, por Dios, no de esta manera. ¿Será mi niña?... Qué no diera para poder tocarla, sentir su aroma...

**Cura:** Aunque lo fuera, jamás te perdonará. De eso me encargo yo.

*La Monja se acerca despacio y se recuesta junto a ella y también se queda dormida. Sueñan el mismo sueño. Se hacen cosquillas, se golpean con la almohada, escuchan música, bailan, la peina.*

**Put y Monja:** *(Cantan).* El silencio de tus besos, ay, ay, ay, me llevó al encierro, oh, mujer. Cual libélula silenciosa en tu piel, en

mis labios aleteando, oh, mujer. Tu aroma susurrando el silencio de tu nombre, ay, ay, ay. El silencio de tus besos, oh, mujer.

*La Puta se recuesta en las piernas de la Monja.*

**Monja:** Tu cabello es hermoso.

**Puta:** Es igual al tuyo, mamá.

*Le hace el cabello a un lado.*

**Monja:** Amo ver cómo aletea la libélula silenciosa de tu cuello, siempre que me acerco, vuela. Ayer vi cómo regresaba al atardecer, pero al verme se quedó impávida en la ventana. ¿Por qué me teme? ¿Por qué guarda silencio la libélula?

**Puta:** Debe temerle al amor, mamá. Al amor, como yo.

*La Monja le hace colitas y se las deshace.*

**Puta:** ¿Me extrañaste?

**Monja:** ...

**Puta:** ¿Sos mi mamá?

**Monja:** ...

**Puta:** ¿Me amás?

**Monja:** ...

*Dormidas, se abrazan. La Monja despierta sobresaltada, la observa con ternura, le acaricia el cabello, cuando se lo aparta, le ve un lunar en forma de libélula a un costado del cuello, idéntico al suyo y al de su madre. Se levanta intentando no hacer ruido, revisa los papeles de la Puta, las fotos y los periódicos.*



**Monja:** ¡Guardia, tengo que hablar con el director del penal! Se lo suplico, no puedo más con esta angustia, hágame el favor. Mire que si no me va a dar algo y será usted el culpable. No puedo con esta angustia.

**Cura:** ¡Ya se desató!

**Guardia:** No creo que pueda, señora. Él está muy ocupado, tiene una visita muy importante.

**Monja:** ¿Quién puede ser tan importante para que no pueda recibirme?

**Cura:** Y esta, ¿quién se cree?

**Guardia:** No puedo darle esa información, señora.

**Monja:** ¡Pues a mí me vale madre quién sea! ¡Necesito hablar con él ahora!

**Cura:** Ya se le salió lo rabiosa. Siempre lo he sabido, la mansedumbre no está entre sus virtudes.

**Guardia:** Lo siento, no podrá ser en este momento.

**Monja:** ¡Pues me pasa con él, ahora!

**Guardia:** Tenga paciencia, ya lleva dos horas en su despacho, de seguro ya pronto se retirará.

**Monja:** ¡Dos horas! ¿Y a mí no me puede recibir cinco minutos?

**Guardia:** Lo siento, no puedo hacer nada en este momento.

**Cura:** Hasta que este pelele se puso los pantalones.

**Monja:** ¡No se vaya! ¡Guardia! ¡Necesito hablar con él! ¡Por Dios! ¡Necesito saber la verdad! ¡Ay, no soporto este dolor! ¡Me están matando! ¡Auxilio! ¡Señor ministro o quién putas sea! ¡Aquí me están matando!

**Cura:** ¡Qué mujer más exasperante! ¿Cómo la soportará ese pelele?

**Guardia:** Guarde silencio... Ya vuelvo, pero ¡cállese, por favor!

**Cura:** ¡Así se habla, pelele! ¡Bravo!

*El Cura le aplaude al Guardia, la Monja continúa gritando. El Guardia vuelve apresurado después de un rato, le pone las esposas y se la lleva.*

**Guardia:** El director la manda a llamar. Sígame, señora.

*La Puta se despierta con el escándalo y ve el desorden dejado por la Monja. La Monja regresa después de un rato, emocionada, llorando feliz, conteniendo las lágrimas, ora en el inodoro. La Puta finge estar dormida.*

**Monja:** ¡Señor, qué regalo más grande! Pero... ¿por qué aquí? ¿Por qué hasta ahora? ¿Por qué me has hecho pasar por esta pena? ¿Por qué me haces conocerla en estas condiciones? ¿No crees que es demasiado castigo? ¿Dónde está la misericordia que pregonas?

*El Cura se arrodilla, para orar.*

**Cura:** Ahora está tratando de culparte a ti, Señor. ¿Cómo vas a perdonarla? No la escuches, cierra tus oídos a sus necias palabras. Aléjala de ella, Señor. Mira que es una mala influencia para la niña. Llévatela, te lo imploro. La niña quedará en mi regazo... quiero decir, entre mis brazos... quiero decir, en mis manos... Ya no sé ni lo que digo, pero tú me entiendes, Señor.

**Put:** ¿Qué le pasa? ¿Qué es esa angustia? ¿Puede contarme? ¿De quién hablaba? ¿Qué regalo? ¿De qué pena habla?

**Cura:** Ya se armó.

*La Monja contiene las lágrimas y el deseo de decírselo. Entra el Guardia, las observa, consternado, les retira los platos y se aleja.*

**Put:** ¿Qué le pasa? Perdón por haber tocado cosas tan sensibles...

¿Es eso lo que la angustia?... ¿Nunca ha acariciado a su hija, entonces?

**Cura:** ¡Te dirá muchos embustes, no le creás nada!

**Monja:** ... Cuando me la arrebataron, alcancé a rozarle el piecito izquierdo, eso fue todo. Y hace unos minutos, cuando estaba dormida, la acaricié por primera vez.

**Cura:** ¡Te lo dije! ¡Quiere engatusarte!

*La Puta se sienta bruscamente, la mira estupefacta.*

**Monja:** No me mirés así, hija. ¡No ves lo difícil que ha sido la vida sin vos! Cada día y cada noche soñaba con verte. Me preguntaba si habías sobrevivido, te imaginaba sentadita, esperándome. ¡He vivido un infierno! ¡Y mirá ahora este milagro!

**Cura:** ¡Embustera!

*La Puta se le va encima, la Monja se cubre con las manos. Entra el Guardia con las mantas de trabajo, las separa, se miran, se quedan en silencio, la Puta la mira con desprecio.*

**Put:** ... ¿Cómo pudiste deshacerte de mí? ¿No que sos monja? ¿No que son puras y piadosas? ¿Quién te preñó? ¿Acaso fue el Espíritu Santo?...

**Cura:** Seguramente, porque yo no fui.

*El Cura con los brazos extendidos al cielo, implorando ayuda.*

**Monja:** ¿Qué querías que hiciera, hija? Estaba sedada y aun así corrí tras vos con el cordón colgando entre las piernas y

sangrando. Me desmayé. Luego, hubo un juicio y me condenaron siendo inocente.

**Cura:** ¡Por Dios! ¡Cuánta falsedad sale de la boca de esta mujer!

*El Cura merodea entre ellas, carcajeándose, rociándoles agua, nadie lo mira. El Guardia permanece expectante fuera de la celda.*

**Put:** ¿Inocente? ¡Embustera es lo que sos! ¿Sabés quién es mi padre?

**Monja:** Claro, mi niña. ¿Cómo no voy a saberlo?

**Put:** Debés presentármelo, seguramente él es un hombre bueno que cayó en tus perversas redes.

**Monja:** Te sorprenderás al saber quién es.

**Cura:** ¡Ni se te ocurra mencionar mi nombre!

**Put:** ¡Decilo de una vez! Tené el coraje de decirlo.

**Monja:** Te decepcionarás.

*El espíritu del Cura les tira agua, diciendo un conjuro. Ellas siguen discutiendo, entran en trance y se gritan frases incomprensibles. El Cura las restriega y las baña. Ellas siguen discutiendo, nadie percibe conscientemente la presencia del Cura.*

**Cura:** Limpiá tu cuerpo y tu alma, mujer impura, pecaminosa. No dejés que tus pecados se propaguen por el mundo.

**Put:** Dilimile cando tipef juaremeo pedintra y comidelo pagorfa ah katuru leameto.

**Cura:** Abrí tus alas. Entrégate a este ser puro y limpio. Soy tu amo y señor, puedo enseñarte el camino de la pureza.

**Monja:** Netemero felofate oh cantero padrame ignora y fatole confato turela.

**Cura:** Vení a mis brazos, mujer. Inclínate ante mí, dejate ya de necesidades. Vení y descansá en mis brazos.

**Put:** Venuto zarate banesto y matole confate feni jocuto.

**Cura:** Mujer impía, seductora, blasfema, renacé de entre las llamas, desnudate mujer.

**Monja:** Canedo vallaste y fortuna oh maxiya defonta ah jatero.

*Salen del trance.*

**Put:** ... ¿Quién es mi padre?

**Monja:** Un hombre asqueroso... Yo me dejé seducir por él... Era muy ingenua.

**Cura:** ¿Ingenua?

**Put:** Quién es mi padre, te pregunté.

**Monja:** El cura de tus sueños, hija.

**Cura:** ¡Silencio, mujer! ¡Silencio!

**Put:** ¿Cómo sabés quién es el cura de mis sueños, “madre”?

**Monja:** Dijiste su nombre la otra noche.

**Cura:** ¡Mierda!

**Put:** ¿Ese cura es mi padre?

**Monja:** Sí, tan cierto como que yo soy tu madre.

**Cura:** ¡No le creás!

**Put:** Mi madre, mi madre, mi madre. Mi asquerosa madre. ¡No me toqués!

**Monja:** No digás eso, dejame que te explique.

**Cura:** Cerrá tus oídos a sus necias palabras.

**Put:** ¿Qué querés que te diga, mi santa madre? Ave María purísima. ¿La que cavó un hoyo? ¿La que me enterró y me dio por muerta?

**Monja:** ¡No! ¡Yo no hice semejante cosa! ¡Eso es una calumnia!

**Cura:** ¡Sí lo hizo!

**Put:** ¿Ah, no? ¿La perra fue la que me negó su pecho? Ya comenzaba a querer a mi compañera de celda, más no sabía que era esa

mujer. ¡Te merecés este infierno! Pediré que me cambien de celda. Mientras tanto, ¡no volváis a dirigirme ni la mirada! ¡Hacé de caso que he muerto!

**Cura:** ¡Esa es mi chica!

*La Monja se sienta en el inodoro a llorar mientras se retoca el maquillaje, la Puta se sienta a la orilla de la reja a buscar al Guardia. El espíritu del Cura camina hablando entre ellas.*

**Put:** Después de una noche inquieta habrá martirio en tu boca.

**Monja:** ¿Estaré soñando o la vida es un infierno?

**Put:** Un papel, necesito un papel. Es urgente, por Dios. Un papel donde plasmar mis miserias.

**Monja:** Muere, ya no hay nada para vos. Muere mi marcapasos de esperanza.

**Cura:** Después de tantos días soleados, mirá a dónde has venido a parar. Mujer de labios fríos, ¿por dónde escaparás?

**Put:** ¿Estás harta de que la oscuridad te llene de miserias?

**Monja:** Adelante están las flores, muy adelante.

**Cura:** ¿Quién te tiene prisionera, cariño? ¿No serás vos misma la que ha creado esa farsa?

**Put:** ¿Y esos ruidos en el mausoleo? Vuela, antes de que sus llamas te atrapen.

**Monja:** ¿Los escuchás? Es una fiesta de cantores y silencios. ¿Qué te atormenta, mi niña? ¿No sufriste ya suficiente?

**Cura:** Coloreá tu infierno, que no se diga que vivís en uno de mala muerte.

**Put:** Con cuánto amor escucho la noche, entré a tientas y escuché el silencio.

**Monja:** Descanso entre sombras, inerte, vacía, sin esperanza.

**Cura:** Que en tu infierno haya lujos, vicios, fornicación, corrupción y todos los excesos.

**Put:** Desde aquella tarde, la vida está inerte. Las manos, los huesos, se me queman en silencio.

**Cura:** ¡Bah! Par de locas incoherentes.

*El espíritu del Cura desaparece. La Monja habla mientras hace su rutina de noche: ordenar, asearse, marcar el calendario. La Put lee el periódico, habla sin responderle, la ignora.*

**Monja:** ... ¿Te imaginás que hubiéramos tenido una vida normal? Yo te habría amamantado, te habría hecho colitas y te habría llevado a la escuela de la mano.

**Put:** Hay treinta mil presos en las cárceles, quince mil en espera de ser juzgados.

**Monja:** Habrías ido a fiestas y yo me habría desvelado esperándote.

**Put:** Cinco mil son mujeres entre los 18 y los 85 años.

**Monja:** Me habrían pedido tu mano y habría ido a tu boda.

**Put:** El cincuenta por ciento de las mujeres son violentadas dentro de la cárcel.

**Monja:** Habríamos salido por las tardes a pasear al bebé en su cochecito.

**Put:** Los niños que nacen dentro de la cárcel crecen marginados al igual que sus madres.

**Monja:** Nos habríamos amado.

*Regresa el Guardia, se queda tras las rejas. La Put se pone de pie y se acerca a él, despacio, seductora. El Cura, al verlos, despechado, se acerca a la Monja y la posee a la fuerza. Solo se escucha la voz del Guardia y la Put, seduciéndose, amándose.*

**Guardia:** Necesito tus besos, que ridícula esperanza.

**Put:** ¿Y qué fue de aquello que no existe? Forjemos un espacio entre tus labios, cerremos puertas y ventanas. El monstruo se acerca y quiere devorar tu aroma.

**Guardia:** Sueña, sueña, mi niña. No hay más luna bajo tus ojos. ¿Qué pasa? Necesito respirar tu aire. Silenciá tus miedos, acortá las distancias, aplastá el engranaje, caminá, no desmayés, amanecé el amor entre tu vientre.

**Put:** No descansés de soñar, amor. Tené la certeza, sos mi fruto preferido. Despacio, ten fe de no despertar.

**Guardia:** ¿Qué hay detrás de los silencios de tu boca, mujer? Rozá tu cara en mi vientre, derramá tus besos, cubrí tu cuerpo de mariposas.

**Put:** ¿Te ilusiona acaso mi aroma? Vení, acercate...

**Guardia:** Puede ser que no sea; pero, por Dios, a cada instante se me cruza tu ternura por la cabeza. Es tu encanto el que desespera y agita pétalo tras pétalo. Mujer, entregate.

*Consuman su amor tras las rejas. Ella se toca el vientre con ternura, acariciando conmovida al bebé recién concebido. Se besan, se despiden.*

*El Cura abre las celdas de los otros reclusos.*

**Cura:** ¡Fuera, malditos! ¡Huyan antes de que me arrepienta!

*Se escucha la sirena de la cárcel, gritos y disparos. El Guardia llega y les abre la celda para dejarlas escapar, pero la joven comienza con los dolores de parto. La Puta se arrodilla y se agarra de los barrotes de la celda. El Cura los observa, burlándose, fumándose un cigarro.*

**Monja:** ¡Alcánzame una cobija!



**Puta:** ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!

**Guardia:** Tranquila, no te desesperés, iré por el médico.

**Cura:** Sí, sí lograrás encontrar las llaves. No, no las encontrarás. Hoy te jodés. ¡Me la quitaste! Ella era mía.

**Guardia:** ¡Un médico! ¡En la catorce! ¡Un médico!

**Puta:** ¡Ah!... ¡Ah!... ¡Ah!

**Monja:** Dame unas tijeras o un cuchillo.

**Puta:** ¡No dejés que mate a mi hijo!

**Guardia:** No, amor.

**Cura:** ¡Amor, amor, amor! Puras cursilerías.

**Puta:** ¡Ah!... ¡Esa mujer es capaz de cualquier cosa!

**Guardia:** Aquí estoy, no te preocupés por eso.

**Cura:** Cerrá las piernas. ¡Cerralas! Que se muera ese bastardo.

*El Cura lucha por cerrarle las piernas a la Puta.*

**Monja:** Respirá. Despacio, despacio. Tranquila, mi niña.

**Guardia:** ¡Lo estás haciendo bien!

**Cura:** Qué bien lo vas a estar haciendo, inútil.

**Puta:** ¡No puedo, no puedo, no puedo!

**Monja:** Ya falta poco, pujá. Carmencita, pujá.

**Puta:** ¿Carmencita es mi nombre?!... ¡Ah!

**Guardia:** ¡Pujá, Carmencita!

**Cura:** ¡Inútil!

**Puta:** ¡Ah!

**Monja:** Si es niña, le pondremos Carmencita.

**Guardia:** Sí, Carmencita.

**Cura:** ¿Una niña? Así cambia la cosa.

**Puta:** Sí, si muero ponele Carmencita, amor. ¡Ah!

**Guardia:** ¿Qué decís?

**Monja:** ¡Ya viene, ya viene! Está atravesada, meteré mis manos

**Cura:** ¿Por qué llorás, mujer? Mirá, si nos mandaron un modelo más reciente.

**Guardia:** ¡Un médico a las catorce! ¡Un médico!

*El caos sigue en la cárcel, se oyen correr presos y guardias por los pasillos. La Monja está pendiente de los presos que pasan, y le grita a su enamorado.*

**Monja:** Amor, no te vayás sin mí, esperame.

**Guardia:** ¡Concéntrese, Virginia! Si él la ama, la esperará.

**Cura:** *(Burlándose).* Amor, espera. Espera, amor.

**Put:** ¡Ah! Déjala que se vaya, yo no le importo. Nunca le he importado.

**Monja:** ¡Corré, traé una toalla! ¡Ahí viene!

**Guardia:** ¡Es una niña!

**Monja:** ¡Una niña!

**Put:** ¡Dámela, es mi niña!

**Cura:** ¡Ah, una niña! ¡Una niña!

**Monja:** Carmencita.

**Guardia:** Carmencita.

**Put:** Carmencita... mi niña...

**Cura:** ¡Mi niña!

*Le alcanza a rozar el pie izquierdo antes de morir. El Guardia la abraza tiernamente, aún se oye la sirena, la Monja grita sobre su hija. El Cura celebra su muerte.*

**Monja:** ¡No!

**Guardia:** ¡Amor, amor, amor!

**Cura:** ¡Amor, amor, amor! Ridículo.

**Monja:** ¿Por qué me la quitás, Señor? ¿Cómo podés ser tan cruel? ¿Me das la dicha para luego arrebatármela? ¿Qué he hecho para merecerlo? ¿Cuándo te he fallado? ¿Por qué la tenés contra mí? ¿Soy acaso una mala mujer? ¿Quién merece esto? ¿No soy tu sierva?

**Guardia:** ¿No es hermosa? Es idéntica a ella, sus manos, sus pies, sus ojos, su lunar.

**Cura:** ¡Hermosísima!

**Monja:** ¡Ay!... ¡Ay!... ¡Ay!

**Guardia:** ¿Qué haré ahora? ¿Quién llenará mis días? ¿Quién me dará su aliento?

**Monja:** Se acabó.

**Cura:** ¡Comenzó!

**Guardia:** Tenemos que vivir por ella, por ella, por ella.

**Cura:** ¡Sí, por ella!

**Monja:** Viví vos, yo no puedo.

**Guardia:** Es Carmencita de nuevo, ha vuelto a la vida, es ella.

**Monja:** ¡Estás loco!

**Guardia:** Sí, estoy loco, pero cuidaré a esta niña con mi vida.

**Cura:** ¡Pobre imbécil!

**Monja:** Se la llevarán esos buitres, se las llevarán a las dos y me quedaré vacía.

**Guardia:** ¡Que lo intenten, tendrán que pasar sobre mí!

**Monja:** Nada podrás hacer nada.

*Los guardias toman el control, se oyen pasar los guardias con los cadáveres en carretas. La bebé comienza a llorar.*

**Guardia:** Pediré que le permitan acompañarla al sepelio.

*El Guardia sale de la celda. La Monja coloca a la bebé sobre el cadáver de su hija y recuesta la cabeza sobre ella. El Guardia regresa. El Cura le acaricia los pies a la Puta con mirada libidinosa.*

**Guardia:** Solicité el permiso para que nos acompañe al sepelio, vamos.

**Monja:** El día más triste y más feliz de mi vida. ¡Vaya paradoja! ¡Una mierda es esto!

**Cura:** Vayan, yo me quedo aquí cuidando a la bella criaturita.

**Guardia:** Mire lo que le traje, un biberón y estas flores.

**Monja:** Debería ser el pecho de su madre. ¡Desgracia!

**Cura:** No sé de qué se lamentan, miren esa belleza.

**Guardia:** También le conseguí un vestido blanco.

**Monja:** ¡Qué importa ya si es rojo, blanco o violeta! ¡Mi hija está muerta!

**Cura:** ¡Por Dios! ¿Por qué tanto lamento?

**Guardia:** Yo conocí hace años a un cura que da unas misas hermosas, el padre Incesio, iré al pueblo a buscarlo.

**Monja:** ¿El cura Incesio? ¡Ese maldito está muerto! ¿Estás loco? ¿Ese abusador? Además, ¿no lo sabés? ¡Ese abusador era su padre!

**Cura:** ¿Abusador, yo?

*El Guardia se lleva a la Puta en sus brazos. La Monja lleva las flores, dejan a la bebé dormida. El cura se queda en la celda con la bebé, nadie lo mira.*

**Cura:** Así que tú eres el modelo más reciente. Bueno, esperaré a que crezcás un poquito. Sos una belleza fresquecita.

*La Puta aparece en la celda con su vestido blanco y lo confronta con la mirada, pone a la bebé en su pecho para amamantarla.*

*Regresan la Monja y el Guardia. El Guardia está sucio, entra con una pala en la mano, se sienta en el suelo, en una esquina, con la mirada perdida. La Monja lleva la ropa de su hija, camina por la celda abrazándola. La bebé llora. El Cura se acerca a la bebé con gestos libidinosos.*

*El Guardia y la Monja no los miran, ni los escuchan, solo la bebé, que al escuchar a su madre deja de llorar.*

**Put:** *(Canta la segunda estrofa de la canción “Muñequita linda” de Maria Grever)... si tan solo hubiéramos disfrutado un día, un día habría bastado para amarte. Habría quedado plasmado en tu alma, mi amor, pero ahora, ¿cómo podrás saber que te amé? ¿Cómo podrás recordar mi aroma? ¿Mi aliento? ¿A qué saben mis besos? ¿Cómo sabrás cómo suena mi voz? ¿El roce de mis manos sobre tu rostro? ¿Mis labios sobre tus manos? ¿Cómo escucharás el sonido de mi corazón? ¿Cómo sabrás cómo te miran mis ojos? La historia se repite, serás una hija sin madre, como lo fui yo. Tendrás que vivir sin mí. ¿Quién te amamantará? ¿Quién te contará historias? ¿Quién te llevará de la manita a la escuela? ¿Quién te hablará del amor?*

*La Monja hablando al aire pues no la mira, ni la percibe.*

**Monja:** Esta es mi verdadera condena. Ahora nunca sabré a qué huele tu pelo, cómo te gusta el café, qué te quita el sueño, ni cuáles son tus deseos. Nunca me llamaste mamá, nunca me diste un beso, nunca dormiste en mis brazos.

**Cura:** Pero a mí sí me tuviste. Yo sí sé a qué te huele todo.

**Put:** Se calla. Respete nuestro dolor. No me respetó en vida, pues me respetará ahora.

**Cura:** ¡Ahora estás de delicada! Después de revolcarte con medio pueblo.

**Put:** ¿Querés que te perdone, mamá? Ya es tarde, ya no existo. ¿No te has dado cuenta? Mi corazón es una piedra, aunque para vos siempre fue así. Mi sangre se congeló, mi lengua está quieta, ya no puedo expresarte nada, nada... Aunque quisieras que acariciara tu pelo, no puedo. Todo ese asunto nuestro, está muerto.

**Cura:** Para estar muerta, no te ves nada mal, mamacita.

*La Puta lo mira amenazante.*

**Put:** ¿Quiere que me vuelva a deshacer de usted? Miré que ganas no me faltan.

**Monja:** Nunca entendí por qué no entendías.

**Cura:** ¡Ya dejala en paz! ¿No ves que ya está muerta?

*La Puta mira al Cura recriminándolo, pero decide ignorar sus palabras.*

**Put:** ¿Y de qué sirve ahora que me recriminés, que intentés, que supliques, si ya no me escuchás? ¿Podrás algún día entender mi dolor? Necesité tus besos y no estabas, necesité tu aroma y no estabas, necesité tus palabras y no estabas.

**Cura:** Yo te ofrecí besos, caricias, dulces palabras y no las quisiste. Ahora podrite.

**Put:** ¡Sh!

**Monja:** Quisiera tener una sola oportunidad para verte y explicarte. Quisiera que me escucharas.

**Put:** Quizás pudimos ser amigas. Quizá pudimos abrazarnos un día cualquiera y llenarnos de besos. Dormir abrazadas y comernos un helado imaginario y reírnos porque el perro

imaginario te orinó el zapato. Y hacernos una autopsia para sacar la basura atorada. Pero quizá ya no hay nada que pueda hacer. Mi corazón dejó de latir, mis labios están cerrados, mi piel fría. Pero mi corazón aún siente, mamá.

**Cura:** ¿No ves que está frente a vos? ¡Ah, no la mirás! ¡Vaya, telenovela!

**Putá:** ¡Mamá! ¡Mamá! ¡Mamá!

*La Puta la toma de las manos, pero no se miran, solo se perciben. Ambas se conmocionan. El Guardia carga a la bebé.*

**Monja:** ¡Hija, mi amor! ¿Sos vos?

**Putá:** ¡Sí, soy yo!

*Ambas se abrazan y lloran*

**Monja:** ¡Perdoname, hija, perdoname!

**Putá:** No es tan fácil, no es tan fácil. Lo deseo, pero una fuerza mayor que mis deseos me lo impide.

*El Cura se acomoda y mantiene una risa burlona.*

**Cura:** Esto se está poniendo bueno.

**Putá:** ... Resiento muchas cosas... mamá. Me duele tu abandono.

**Monja:** Yo lo sé, hija. Yo lo sé y lo entiendo, pero te haría bien, mi amor, te haría bien perdonar.

**Putá:** ¿Y de qué me sirve ahora?

**Monja:** Para aliviar tu alma, mi niña.

**Putá:** No fuiste vos la que cavó un hoyo y me enterró, pero es como si lo hubieras hecho porque así me sentí en ese orfanato, enterrada y sola.

**Monja:** Ambas sufrimos. ¡Esas terribles circunstancias nos separaron!

**Put:** Mi cabeza lo comprende, pero mi corazón es necio.

**Monja:** Decímelo todo, hija. Ya no guardés más palabras.

**Put:** Fui abandonada, enterrada...

**Monja:** ¡Mi niña!

**Put:** Y luego, en el prostíbulo fui humillada y maltratada por muchos hombres. Era muy inocente al salir del convento, confiaba ciegamente en el padre Incesio, hasta ese día que me intentó violar ¡Mi propio padre! Me defendí, lo asesiné.

**Cura:** Y dale con lo mismo.

*La Monja se persigna.*

**Put:** Y terminé con vos en la cárcel... Los designios de Dios.

**Monja:** ¿Serán de Dios?

**Put:** Quiero creerlo así.

**Monja:** ¿Ahora querés que te cuente mi historia?

**Put:** Si querés, mamá... He regresado para escucharte.

**Monja:** Mis padres se hartaron de mí y yo de ellos. Ellos de mi rebeldía y yo de su desamor, y mirá a donde me metieron. ¡A un convento!

**Put:** ¿Querías huir de tu hogar?

**Monja:** Pues, claro.

**Put:** ¿Por qué?

**Monja:** Pues porque también fui una niña sola e incomprendida. Sin abrazos, sin besos, sin amor.

**Put:** ¿Te abandonaron?

**Monja:** No, pero no me amaron, que quizá fue peor.

**Put:** Tal vez no tenían tiempo.

**Monja:** Tal vez no tenían amor.



*El Cura da vuelta entre ellas, mofándose.*

**Put:** No digás eso.

**Monja:** Era así. No recuerdo una sola vez que me hayan dicho te amo.

Quizá me amaban, pero no lo dijeron.

**Put:** Y luego tenés una hija y te la arrebatan.

**Monja:** Sí, me la arrebataron, pero la recuperé, ¿verdad?

**Put:** Sí... perdoname... mamá.

**Monja:** No tengo nada que perdonarte, hija.

**Put:** Nunca más me iré de tu lado.

**Monja:** Si ya te fuiste, amor.

**Put:** No, mamá, jamás me iré. Te cuidaré hasta tu último aliento.

**Monja:** ¡Mamá! Esa palabra es música en mi alma.

**Put:** ¡Mamá! ¡Mamá! ¡Mamá!

**Monja:** ¡Qué palabra más hermosa salida de tus labios!

**Put:** Y siempre te llamaré así. Nada más mi cuerpo ha muerto, pero mi alma vive, mamá.

**Monja:** Nuestras almas saldrán libres de aquí.

**Put:** ¡Sí, mamá, libres!

*La Puta besa al Guardia en los labios; a su hija, le besa el pie izquierdo con gran ternura; besa a su madre en la frente, le acaricia el cabello. Al soltar sus manos desaparece, se quedan diciéndole adiós por la ventana.*

*El espíritu del Cura se queda en una esquina, burlándose de ellos.*

### **Lidia Rivera Ocampo**



Lidia Ocampo, mujer, feliz madre y educadora, actriz y poeta, originaria de Acajutla, nació en la década de los 60, en el seno de una familia de artistas y además escuchando las olas del mar, cosas bonitas que marcaron su vida.

Licenciada en educación, dedicada durante muchos años a la docencia en todos los niveles, especialmente de personas sordas. Fundadora del grupo LESSA teatro.

Incursionó en las tablas salvadoreñas en el 2009, presentando algunas obras cortas: “Mamá poeta”, “Audismo no” y “Maestra on line”. Ha participado en los montajes de “Antígona”, “El médico a palos” y “Edipo Rey” del grupo Acento Escénica.

*El silencio de la libélula*

Lidia Rivera Ocampo, 2024

Primera edición (Digital)

Los Del Quinto Piso Editores

San Salvador, El Salvador, 2025

América Central

Edición: Jorgelina Cerritos

Revisión de texto: Jorgelina Cerritos

Diagramación: Víctor Candray

Publicación digital: <https://www.jorgelinacerritos.com/>



*18 años de Teatro*